

TRABAJO SOCIAL GESTIÓN COMUNITARIO.

NESECIDADES, PROBLEMAS Y RECURSOS
MTRA. INGRIB BUSTAMANTE DIAZ



PRESENTA EL ALUMNO:

Cruz Guadalupe Vázquez Velázquez.

GRUPO, SEMESTRE y MODALIDAD:

**4to. Cuatrimestre "A" Trabajo Social
Semiescolarizado**

Ixtacomitán, Chiapas

25 de septiembre de 2022.

***“EL TRABAJO SOCIAL DEJA DE SER UN TRABAJO PARA PASAR A FORMAR
PARTE DE UNA PERSONA “.***

El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social.

El Trabajo social siempre ha estado al llamado de las necesidades del ser individual y por consiguiente a la intervención social con sujetos concretos, individuales, colectivos o grupales, cada uno siempre presenta siempre necesidades en temas sociales, la intervención del trabajador Social es una acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico, que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social, y la participación del sujeto es indispensable, para hablar de una acción de Trabajo Social. Dicho esto, la intervención es un proceso intencional, tiene un inicio y un fin, en un punto dado del presente, pero tiene un pasado que constituyó a la situación problema en la que tiene lugar la acción y que a la vez tiene un futuro, en el que esa situación problemática habrá sido modificada en relación a la tendencia en la que se llevaba. Es ahí donde encontramos grandes oscilaciones en los sujetos, objetos de intervención de trabajo social, el énfasis cambia según el momento y la visión, para unos son los sujetos con carencias, para otros son los contextos opresores, para otros son los problemas.

El hombre en su proceso histórico y en su relación con el entorno experimenta una serie de necesidades estas necesidades que pueden estar en función de su naturaleza como ser vivo en función del contexto social para ser admitido dentro de ese entorno. Abordar la situación problema desde sus articulaciones internas permite mantener una perspectiva desde proceso constitutivo de la misma situación. No es lo mismo conocer a un sujeto, que entender a ese sujeto en su relación al problema o carencia que se atiende en un espacio y de tiempo dados. Debemos de profundizar el conocimiento de la realidad y esto sólo es posible si se trasciende de la manera adecuada.

“Por un amor enriquecido por el servicio honesto, el amor, el sacrificio y el valor”. (San Francisco de Asís)

De acuerdo a lo anterior en este ensayo se plantea las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo interviene el trabajo social desde la perspectiva de la calidad integrada? ¿Cuáles son los modelos de intervención en trabajo social? El objetivo de este trabajo es conocer de manera general y específica

el trabajo social como profesión, sus diferentes concepciones y modelos de esta profesión que se usa al servicio de los demás.

Para llevar a cabo el objetivo, el estudio se ha estructurado en 2 apartados de manera extensiva: en el primero se centra en la intervención, objeto, ética, epistemología, intervenciones y ámbitos del trabajo social. En el segundo apartado dan énfasis los diseños y construcción de modelos del trabajo social.

El objeto de estudio del trabajo social es intervenir profesionalmente en los trabajadores sociales, donde se centra en las dificultades de las personas que limitan al ser humano. “La intervención profesional de los trabajadores sociales parte del objeto de la disciplina, que está centrado en las situaciones de dificultad de las personas y los obstáculos del medio social que limitan o impiden el desarrollo humano”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, P. 54).

“Tratan de generar cambios para ayudar a las personas, grupos o comunidades, a satisfacer sus necesidades; a superar las dificultades materiales y no materiales, los problemas sociales y los obstáculos que impiden o limitan la igualdad de oportunidades; a potenciar las capacidades de las personas; así como a contribuir a promover el bienestar social, el desarrollo humano y la calidad de vida de la ciudadanía”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, P. 42). Uno de los objetivos del trabajo social es ayudar a las personas, satisfaciendo sus necesidades, aumentando las capacidades de las personas, promoviendo el desarrollo humano.

La ética en el trabajo social es muy relevante, ya que son principios éticos de los derechos humanos de la dignidad de una persona, así como la responsabilidad que tiene los trabajadores de llevarla a cabo y cumplirla, por lo que de hacer lo contrario estarían violando su código ético. “La intervención social parte de los valores filosóficos y los principios éticos de los Derechos Humanos de la dignidad a la persona, respeto, autodeterminación, justicia social, igualdad de oportunidades y participación recogidos en el Código de Ética Internacional del Trabajo Social (Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, 1999). Igualmente, se especifica la obligación que tienen los trabajadores sociales con la disciplina y con la sociedad. Vinculado con la calidad, se especifica el deber de proporcionar la mejor atención a todas aquellas personas que soliciten su ayuda y asesoramiento; motivar a los clientes a que participen lo más posible, así como la responsabilidad profesional con las organizaciones, la sociedad y otros profesionales.” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, PP. 54-55).

El autor hace énfasis que el trabajo social comparte las diferentes perspectivas paradigmáticas de las cuales surgen modelos que han ido construyendo los trabajos sociales. Donde el trabajo social tiene

como base los modelos interaccionistas centrados entre la persona y el medio social. El modelo crítico promueve cambios en la sociedad y en las propias personas el empoderamiento y la defensa de los derechos sociales. “Desde la pluralidad paradigmática que caracteriza a las Ciencias Sociales, en las que se incluye nuestra disciplina, el Trabajo Social comparte la diversidad de perspectivas paradigmáticas de las cuales emanan los distintos modelos de intervención que han ido elaborando, de construyendo y reconstruyendo los trabajadores sociales. En esta dirección, se afirma que, desde los paradigmas de las Ciencias Sociales, el Trabajo Social se fundamenta en los modelos interaccionistas centrados en la persona y en la situación, con un enfoque global que enriquece las recíprocas interacciones, entre la persona y el medio social. Modelos de intervención profesional que, a través de las diversas perspectivas paradigmáticas, focalizan la intervención de distinta manera. Así, los modelos correspondientes a la perspectiva psicodinámica, psicosocial y los de la perspectiva conductista-cognitiva están más encaminados a la capacitación de las personas para que éstas afronten sus dificultades y avancen en su propio desarrollo personal y social”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, PP. 55-56).

El autor menciona que a través del trabajo de red se amplían los errores públicos y privados, para dar una respuesta global e integral, incluyendo todas las partes de las acciones y así obtener buenos resultados profesionales. “Los trabajadores sociales intercambian ámbitos de intervención con otros de su mismo ámbito para llevar a cabo una intervención profesional desde una perspectiva globalizada. La intervención profesional se realiza desde una perspectiva globalizadora, interdisciplinar e interdisciplinar, para profundizar y dar una respuesta más efectiva a las situaciones complejas que caracterizan la realidad social. Para tal fin, los trabajadores sociales comparten ámbitos de intervención con otros profesionales y se coordinan con psicólogos, pedagogos, sociólogos, abogados, médicos, etc. También están en conexión con los agentes políticos, sindicales y sociales de la acción social”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, PP. 55-56).

Por otra parte, cabe resaltar que se está fomentando la cooperación entre organizaciones y el tejido asociativo y sector económico para abordar lo que se viene denominando el "trabajo en red". “A través de estas redes se establece la implicación de los entes públicos y privados, vertebrados en torno a programas que van desde lo local a lo transnacional. Se trata de dar una respuesta global e integral, incluyendo las áreas y sectores, abarcando tanto la planificación, ejecución, evaluación y coordinación de las acciones para obtener resultados eficaces en los diversos ámbitos de intervención profesional”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, PP. 55-56).

“El trabajador social no gestiona la miseria, defiende la dignidad”. (Ana Lima)

El trabajo social se realiza en ámbitos comunitarios, socio sanitarios y de derechos humanos, el cual se lleva a cabo en administraciones públicas y sector mercantil. “La intervención en Trabajo Social se realiza en los diversos ámbitos de los Servicios Sociales y de Bienestar Social, así como en otros ámbitos comunitarios, el socio sanitario, de Derechos Humanos, etc. La misma se lleva a cabo en las distintas Administraciones Públicas (Central, Autonómica y Local), en las ONG y en el sector mercantil”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 56).

Los trabajadores sociales realizan diferentes áreas la cual se agrupan en áreas profesionales estas son: área de atención, prevención, promoción y educación, mediación y arbitraje, planificación y evaluación, gerencia y administración, investigación y docencia. “Área de atención. La intervención del Trabajo Social se concreta en las acciones con las personas y colectivos que sufren las consecuencias de situaciones carenciales, conflictos y crisis. Su fin es posibilitar el desarrollo humano y autonomía a través de la movilización de sus capacidades y de los recursos, área de prevención. La intervención profesional se centra en las causas de las dinámicas de marginación, exclusión y desintegración social, con la finalidad de evitar su aparición, área de promoción y educación. El Trabajo Social se orienta a descubrir y potenciar las capacidades de individuos, grupos y comunidades. También, a generar procesos de participación e implicación, de formación y de organización para ayudar a las personas a la adquisición o incremento de los conocimientos y habilidades sociales que precisan, área de mediación y arbitraje. A través de esta área los trabajadores sociales intervienen para mediar en la resolución de los conflictos que afectan a las familias y grupos sociales, tanto en el interior de sus relaciones, como en su entorno social, áreas de planificación y evaluación. La intervención de los trabajadores sociales se desarrolla en el diseño de la planificación y de la evaluación de los planes, programas y proyectos, áreas de gerencia y administración. La intervención profesional se realiza en los procesos de organización, coordinación, dirección y animación del personal hacia la consecución de los objetivos y obtención de resultados de calidad, área de investigación y docencia. Los trabajadores sociales a través de la investigación tratan de profundizar en el conocimiento de las necesidades y problemas, así como en los procesos de calidad que se relacionan con su propio trabajo profesional”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 56).

“Una persona puede hacer la diferencia, así que todos deberían intentarlo”. (John F. Kennedy)

Los trabajadores sociales se orientan a mejorar la calidad de vida de la población y su servicio, así favorecer la autonomía y la participación de los usuarios con calidez, eficacia y eficiencia de la gestión del servicio, así como el avance hacia una mejor justicia social y solidaria. “Hemos visto cómo la intervención de los trabajadores sociales está orientada a mejorar la calidad de vida de la

población, contribuyendo a superar los problemas y a promover el desarrollo humano. También para contribuir a mejorar la calidad de servicio. Ello supone, centrado en los diversos marcos de las organizaciones de Servicios Sociales de bienestar social, favorecer la autonomía y la participación de los usuarios, con un trato de calidez, al tiempo que mejorar la eficacia y eficiencia de la gestión de servicio. Igualmente avanzar hacia una sociedad con mayor justicia social y solidaridad”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 58).

La mayor Labor de los trabajadores sociales se da en las organizaciones, por lo que un porcentaje mínimo realiza ejercicio de libre profesión, donde en los espacios comunitarios se implantan sistemas de planificación y evaluación de calidad con ayuda de participación pública y privadas. “Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores y abundando en la necesidad de intensificar la intervención en Trabajo Social desde la calidad y, más concretamente, de la calidad integrada, se verifica que la mayor ocupación laboral de los trabajadores sociales se da en estas organizaciones. Así, en Canarias se estima que el 85% de los trabajadores sociales colegiados desarrollan su actividad en los Servicios Sociales y el 15% restante lo hacen en otras organizaciones de bienestar social y en otros ámbitos comunitarios, siendo prácticamente inexistente el ejercicio libre de la profesión. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 58). Unos de los objetivos del trabajo social es mejorar la calidad de vida, por lo que tiene la necesidad de adentrarse en la naturaleza ya que esta se ve muy afectada en nuestro siglo y cada día va en decadencia. “Uno de los objetivos del Trabajo Social es mejorar la calidad de vida. De ahí, la necesidad de adentrarnos en delimitar qué entendemos por calidad de vida y qué hacen los trabajadores sociales para contribuir a incrementar la calidad de vida de las personas. La calidad de vida empieza a cobrar carta de naturaleza en las últimas décadas del siglo XX. Parte de la política social y del bienestar social e incorpora la defensa activa del desarrollo humano y del medio ambiente. Ello supone un salto cualitativo con relación al bienestar social al incorporar la vertiente ecológica, la perspectiva del desarrollo humano, tratando de superar los enfoques economicistas y cuantitativo del Estado de Bienestar. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 60).

Uno de los ejes básicos de intervención profesional es la calidad del servicio que se ofrecen a los clientes teniendo gran importancia en las organizaciones de bienestar social y servicios sociales. “La calidad de servicio, entendida como un proceso continuo para mejorar los servicios que se ofrecen a los clientes, está teniendo una gran resonancia en las organizaciones de bienestar social y servicios sociales. También en el resto de las organizaciones sociales y empresas privadas, lo cual constituye uno de los ejes básicos de la gestión de los planes y programas en los diversos ámbitos del marco español, europeo e internacional”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 62).

El servicio es la organización personal destinados a cuidar intereses del público, entidad oficial o privada menciona: “En cuanto a su definición, señalar que el servicio es definido como la organización y personal destinados a cuidar intereses o satisfacer necesidades del público o de alguna entidad oficial o privada (DRAE, 2001). Además, se afirma que el servicio es esencialmente intangible y no da como resultado la propiedad de nada. Concretamente, la calidad de servicio es entendida como: el hacer las cosas bien, ofrecer al cliente lo prometido, identificar y satisfacer las expectativas y necesidades de los clientes”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 63).

Para llevar a cabo la evaluación de calidad de servicio, para ellos se lleva una medición multifuncional e interdisciplinar, con criterios de eficacia y eficiencia, utilizados en el proceso hasta obtener resultados. “Para evaluar la calidad de servicio, tal como hemos indicado, se aplican los procesos de evaluación continua, partiendo de unos estándares y herramientas cuantitativas que sean fáciles y ágiles de emplear, combinándola con metodologías cualitativas. La evaluación continua se realiza de manera sistemática. Está basada en la medición multidimensional e interdisciplinar, con criterios de eficacia y eficiencia, utilizados tanto en los procesos como en los resultados. Como consecuencia, para mejorar y medir la calidad de servicio, como hemos ido reflejando, es preciso implantar sistemas de calidad utilizando los diversos modelos estandarizados ya reseñados”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 63).

“El Trabajador social siempre busca el cambio, responde a él, y lo utiliza como oportunidad”.
(Peter Druker)

A casusa de la tercera revolución industrial y las medidas neoliberales se ha provocado crisis socioeconómicas, políticas, culturales y ambientales, así también han generado pobreza, migración, violencia familiar, inseguridad, perdidas de valores familiares y comunitarios. Menciona: “Ante los cambios que vive el mundo, producto de la tercera revolución industrial y la aplicación de medidas neoliberales han provocado no solamente diversas crisis socioeconómicas, políticas, culturales y ambientales, sino también han acelerado fenómenos sociales, tales como pobreza, migración, violencia familiar, inseguridad, pérdida de valores familiares y comunitarios, entre otros, que ponen en riesgo la estabilidad de la sociedad, producto de la desigualdad y la exclusión social en que se encuentran diversos sectores de la sociedad, hecho sin precedentes que abren una brecha más profunda entre ricos y pobres, lo que sin duda impacta en los diferentes campos y áreas de intervención profesional, por la disputa de los espacios profesionales en donde actúa e interactúa el ser humano, a través de su cotidianidad, como su práctica social”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 65).

Un modelo es una aproximación teórica a lo real, por medio de la cual las suposiciones son aplicadas a la realidad, Tamayo dice: “el modelo es una aproximación teórica a lo real, por medio de la cual los postulados y suposiciones conceptuales pueden ser aplicados a la realidad. Intento de sistematización y descripción de lo real, en función del presupuesto teórico. Son estructuras simplificadas o conocidas que se emplean para investigar la naturaleza de los fenómenos que los científicos desean explicar”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 66).

Para la ciencia el término modelo da lugar a muchas ambigüedades, es un objeto que se utiliza para imitar, como por ejemplo un dibujo. En ética es una búsqueda de la perfección ideal de un modelo de vida, pero sin llegar a alcanzarlo como un actor famoso o una persona con gran popularidad. Se menciona: El término «modelo» es polisémico, por lo que da lugar a muchas ambigüedades. Cotidianamente suele hablarse de modelo como un objeto que se reproduce al imitarlo; por ejemplo, un patrón de costura o un bordado. Otro sentido común hace referencia a la muestra de un producto que se expone para su venta o a las personas que los exhiben. En el plano ético, significa búsqueda de una «perfección ideal», de un comportamiento o modo de vida, pero sin llegar a alcanzarlo; en el campo artístico, se refiere a las personas, paisajes, animales y objetos que intentan reproducirse, es decir, designa lo pintado, lo fotografiado, lo esculpido, entre otros. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 73).

Hay diversas disciplinas que utilizan los modelos como, por ejemplo: la biología en la genética, la economía en los sistemas económicos, la lingüística en la tipología lingüística, la química en la materia, la física la astronomía y la antropología en las organizaciones sociales y políticas, menciona: “En biología se utilizan los modelos en el desarrollo de la genética de la población, fundando la biometría. En economía se utilizan los modelos para poder predecir o estudiar el comportamiento de los sistemas económicos. Se busca la representación simplificada y completa de informaciones relativas a un sistema económico. En lingüística la teoría de los modelos del lenguaje intenta establecer una tipología lingüística que permita clasificar los diversos sistemas sémicos. En química, por ejemplo, los distintos niveles de organización de la materia se sistematizan en modelos de partículas submicroscópicas (protones, neutrones y electrones), modelos de átomos, moléculas y redes cristalinas. En física; los modelos geométricos utilizados en astronomía desde Platón hasta Kepler. En campos aparentemente tan alejados como la acústica, la hidrodinámica, los movimientos periódicos y vibratorios, la termodinámica, la electricidad, el magnetismo, la óptica o los fenómenos radiactivos se han descubierto y se investigan la similitud de ciertos fenómenos independientes representados por modelos formalmente idénticos. La antropología, la psicología, la inteligencia artificial o la ecología utilizan modelos para reflejar y comparar las organizaciones sociales y

políticas, los sistemas de distribución energética alimentaria, el crecimiento demográfico, los ecosistemas, modelos de comportamiento humano”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, pp. 73, 74).

En el trabajo social se utilizan modelos el cual traduce las situaciones en un lenguaje lógico que le permite comprender lo que ocurre haciendo una evaluación de hipótesis, escogiendo de entre los modelos aquellos que se adapten al caso que se estudia, orientando y guiando la práctica y dar solución al problema presentado. Menciona: “Esto es lo que básicamente realiza un modelo en Trabajo Social. El modelo sirve para traducir las situaciones a las que se enfrenta el Trabajo Social a un lenguaje lógico que le permite comprender y explicar lo que ocurre, qué es lo que está pasando y evaluar las hipótesis comprobando su funcionamiento en la realidad. El modelo tiene, por lo tanto incrustada la teoría o teorías de las que se sirve para dicha comprensión y predicción de la realidad. Pero también tiene una parte práctica. Como señala la segunda parte de la definición, «escogiendo de entre los modelos posibles, aquellos que mejor se adapten empíricamente al fenómeno que se estudia». Es decir, el conocimiento de los modelos sirve para orientar y guiar la práctica profesional, para que ésta se encuentre fundamentada en torno al modelo o modelos que garanticen una mayor adaptación al problema sobre el que se va a intervenir. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, pp. 75,76).

El modelo describe la tarea que hace el trabajador social, la manera en que recopila los datos y construye una hipótesis, los modelos privilegian a una o varias figuras para proporcionar conocimientos, cada modelo de trabajo social es una categoría opcional y un análisis, por lo que los modelos llevan elementos teóricos, de análisis, de metodología, funcionales y filosóficos, menciona: Casi en la misma línea que Payne, Du Ranquet (1996) señala que el modelo describe lo que hace el trabajador social, la manera en que recoge los datos, elabora una hipótesis, elige los objetivos, estrategias y técnicas que convienen a los problemas encontrados. Según Du Ranquet, cada modelo privilegia una o varias teorías, que le proporcionan los conocimientos y las hipótesis sobre las que pueden apoyarse las hipótesis de trabajo y el desarrollo del tratamiento. Escartín (1997) señala que cada modelo en Trabajo Social es una miniteoría, una categoría operacional y un instrumento de análisis. Se diferencian de la teoría científica en su reducido dominio y en que no están sujetos a leyes. Por tanto, dependiendo del objeto al que van dirigidos, los modelos contienen en sí una teoría y una práctica diferente; es decir, el modelo lleva implícitos: Elementos teóricos que lo sustentan. Elementos de análisis que explican su aplicación a una realidad determinada. Elementos metodológicos: técnicas. Elementos funcionales en la relación a resultados obtenidos. Elementos

filosóficos, ideológicos y valores implícitos. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, pp. 78-79).

Los modelos a través del tiempo han ido cambiando y modificándose en el trabajo social, hay distintos modelos que no son aislados entre sí, y no corresponden a mundos distintos, ya que son maneras diferentes de analizar los problemas sociales, menciona: “a lo largo de la evolución histórica del Trabajo Social se han ido generando diferentes modelos de práctica profesional, fundamentados en bases teóricas diferentes. Además, dichos modelos han ido cambiando y evolucionando al mismo tiempo que crecía la diversidad metodológica y epistemológica del Trabajo Social. Hay que señalar que las distintas series de modelos no son entes aislados entre sí, no corresponden a «mundos distintos», ni a diferentes formas de sentir o pensar la realidad; simplemente, son formas diferentes de analizar los hechos o problemas sociales, diferentes formas de observarlos, que condicionan la forma de intervenir sobre ellos”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, pp. 78-79).

Hay diversos modelos el cual se han destacados más que otros, el cual tiene unos tiene mayor consistencia teórica, donde han ejercido una influencia mayor en la práctica del trabajo social. Como son: Modelo psicodinámico, modelo de intervención en crisis, modelo centrado en la tarea, modelo conductual-cognitivo, modelo humanista y existencial, modelo crítico/radical, modelo de gestión de casos, modelo sistémico.

Las primeras influencias teóricas que recibió el Trabajo Social, surgieron de los progresos científicos, a los que acompañó la psicología y psiquiatría. El cual se empezó a tomar más relevancia al conocimiento e sus problemas psicológicos y emocionales de la persona, apoyándose más en los problemas y recursos del individuo en el de la situación. Menciona: “Sin duda alguna, las primeras y grandes influencias teóricas que recibió el Trabajo Social provinieron de los, entonces, deslumbrantes progresos científicos a los que llegaron disciplinas como la psicología y la psiquiatría. Su influencia se tradujo en el Trabajo Social en que, en lugar de conceder primordial atención a los problemas económicos y sociológicos del cliente, se empezó a otorgar mayor importancia al conocimiento de sus problemas psicológicos y emocionales. Además, acentuó la tendencia a perder de vista los aspectos institucional y social, tan importantes para Mary Richmond, «y a apoyarse más en los problemas y recursos de la persona que en los problemas y recursos de la situación»”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, pp. 78-79).

La conducta está relacionada con la psicología, lo cual provoco un cambio dentro de ella, su objeto es comprender el comportamiento de las personas de manera externa y no interna, de acuerdo al modelo de modificación de conducta hay dos estrategias de tratamiento de forma aislada o conjunta,

la primera modifica las opiniones de las personas, este modelo obtiene resultados tangibles y evaluables. “El conductismo es una corriente de la psicología que provocó una revolución dentro de la misma, ya que fija el objeto de su interés en comprender e interpretar el comportamiento observable (externo) de las personas y no tanto en analizar e interpretar la conciencia (interno), como venía siéndolo hasta aquel momento. Según este modelo, hay dos estrategias de tratamiento, que pueden ser utilizadas de forma aislada o conjunta: una de ellas consiste en modificar las respuestas del cliente ante los factores que gobiernan su medio ambiente, sin cambiar de forma deliberada este último, y la otra, en cambiar los factores que imperan en el ambiente, como una manera de modificar la «conducta problema». El éxito de este modelo en Trabajo Social radicó en su capacidad para obtener resultados tangibles, medibles y evaluables”. (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 85).

Se dice que la teoría de la intervención en crisis desarrollada entre 1944 y 1964, por los psiquiatras Erich Lindemann y Gerald Caplan es adaptada a la práctica de trabajo social ya que dichos trabajadores entran en contacto con personas en estado de crisis. Todos experimentamos y/o participamos en crisis, en diferentes sentidos. Debido a las diferentes capacidades soportar situaciones emocionales no todos tienen la forma de salir adelante por medios propios, y acuden a buscar ayuda en diferentes especialistas, tanto en ámbitos personales como en profesionales. Este tipo de crisis debe de tener una respuesta inmediata de un profesionalista. Las reacciones urgentes tienden a ocasionar ansiedad, así como nacimiento de sentimientos de abandono e ineficacia entre trabajadores sociales, sin importar su experiencia. Para evitar resultados negativos e insatisfactorios los trabajadores sociales deben de poder hacer frente a procesos que ocurren en procesos de intervención de crisis, es vital el conocimiento de los conceptos que se aplican dentro de la teoría de crisis. Se menciona “La teoría y la metodología de la intervención en crisis fue desarrollada por la psiquiatría americana cuyos autores de referencia son Erich Lindemann (1944) y Gerald Caplan (1964). La adaptación de dicha teoría al Trabajo Social se debe a que la práctica de los trabajadores sociales se desenvuelve en permanente contacto con personas en estado de crisis. Toda persona, grupo o familia, en un sentido o en otro, experimentan crisis y participan en las crisis de otros en diferentes momentos de la vida. Mientras unos pueden arreglárselas con las crisis propias, otros acuden a profesionales para recibir apoyo emocional y profesional. Además, las situaciones de crisis suelen requerir, por lo general, una respuesta inmediata y consejo por parte de los profesionales dentro de un periodo corto de tiempo; por ello este tipo de intervención se suele clasificar dentro de las denominadas terapias breves de intervención. Esta urgencia en la reacción puede provocar ansiedad y aparición de sentimientos de desamparo e impotencia entre los trabajadores sociales, incluso entre aquellos más experimentados. Tener un sólido conocimiento de los conceptos y principios de la teoría de crisis es importante para que los trabajadores sociales puedan hacer frente a los cambios que ocurren en el

proceso de intervención en crisis y evitar resultados negativos e insatisfactorios.” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 90).

El modelo concentrado en la tarea, fue desarrollado por servicio social y para servicio social, lo que provoca que no tome concepciones teóricas o metodológicas en otras disciplinas científicas. Pero cabe mencionar que recibe influencias menores de; la teoría de la comunicación, la teoría del aprendizaje, la teoría de los roles y del conductismo. A finales de los sesenta William Reid y Ann Shyne realizaron trabajos sobre este tipo de intervención. Sintetizando que las intervenciones a corto plazo eran más eficientes que las abiertas a largo plazo, ya que algunos usuarios abandonan antes de tiempo. Modelo orientado a proporcionar una respuesta práctica, breve y eficaz, solucionando un problema determinado de manera rápida, simple y eficaz. Se menciona “En primer lugar, hay que señalar que este modelo de intervención no toma concepciones teóricas ni metodológicas prestadas de otras disciplinas científicas, sino que ha sido desarrollado por completo desde el Trabajo Social y para el Trabajo Social, aunque recibe ligeras influencias de la teoría de la comunicación, de la teoría del aprendizaje, de la teoría de los roles y del conductismo. Los orígenes de este modelo de intervención hay que buscar los en los trabajos realizados por William Reid y Ann Shyne, a finales de los años sesenta. Estos trabajos sugerían que los resultados de intervenciones a corto plazo eran más satisfactorios que aquellos que se obtenían a través de intervenciones abiertas en el tiempo, en las que algunos usuarios abandonaban los servicios de ayuda. En cuanto a su concepción teórica, es un modelo orientado a proporcionar una respuesta práctica, breve y eficaz, centrándose en la consecución de unos objetivos específicos y en la ejecución de unas tareas, con el fin de solucionar un determinado problema.” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 94).

La psicología humanista surge en estados unidos para hacer frente al psicoanálisis y al conductismo, según el cual cada persona busca autorrealizarse y este es el propósito general que guía su camino o su vida. Esto fue denominado como la tercera ciencia (hablando sobre psicología) por Maslow, asiendo público su rechazo al conductismo. Las explicaciones basadas en mecanismos psicológicos y patológicos son desechadas por los teóricos humanistas, argumentando que las experiencias y el crecimiento positivo de las personas son influenciadas en su mayoría por elementos con un grado de interés significativo para estos. Lo cual indica que la vida de un hombre es sana siempre y cuando los motivos que lo impulsen tengan como fin el auto superarse, y la coexistencia. Se menciona “Frente al conductismo y al psicoanálisis, en Estados Unidos se originó el movimiento de psicología humanista, según el cual la persona busca autorrealizarse, siendo éste el propósito general que guía sus acciones y da sentido a su vida. Maslow (1908-1970) denominó a esta tendencia como la «tercera fuerza» (en psicología), señalando así su UNIVERSIDAD DEL SURESTE 98 rechazo a un tiempo

del conductismo y del psicoanálisis. Los teóricos humanistas dejan de lado las explicaciones basadas en mecanismos psicológicos y en cuestiones patológicas, señalando como elementos de interés el significado subjetivo que las personas atribuyen a sus experiencias y el crecimiento positivo. Lo que pretende explicar es la vida del hombre sano, guiado por una amplia jerarquía de motivos dominados por el autodesarrollo o el cumplimiento de la vocación propia. Entre los autores de referencia encontramos a Maslow, Rogers, Berne, Perls, Kierkegaard, Husserl, Heidegger, Marcel y Buber. El modelo humanista y existencial es un modelo que ha tenido una gran repercusión en el Trabajo Social, porque proponen, más que unas determinadas técnicas de intervención o una determinada estructuración de la misma (aspectos cruciales en otros modelos), una filosofía de intervención que se encuentra muy acorde con los pilares en los que se asienta el Trabajo Social, como son el máximo respeto a la persona que necesita apoyo y la no imposición del proceso de intervención. El Trabajo Social humanista respeta la diversidad, la pertenencia étnica, la cultura, los estilos de vida y de opinión, denuncia las formas de violencia y de discriminación, rechaza la estandarización y el modelamiento del ser humano, respetando la capacidad de acción y de elección de éste, impulsando la cooperación, el trabajo comunitario y la comunicación.” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 94).

El trabajador social debido a la relación que existe entre su profesión y la filosofía debe de ver a su paciente de la misma manera que él, ya que las personas filosóficamente hablando son consideradas como seres pensantes, racionales y con la capacidad de decidir sobre su futuro de forma libre, ya que estos son los pilares de la sociedad la cual la debemos entender como un todo a partir de un individuo pensante. El trabajo social humanista deposita su atención en la dimensión pensante y reflexiva de la persona. Este modelo posee diferentes enfoques de intervención que se reconocen como similares en cuanto a los pilares de la filosofía moral. Se menciona: “El modelo existencial y humanista ha sido un modelo que ha impactado en el Trabajo Social debido sobre todo a que utiliza una filosofía sobre la persona y las relaciones sociales que coinciden con las raíces del Trabajo Social. Filosofía en la que la consideración de las personas individualmente como un todo y en interacción con su entorno, el respeto hacia la comprensión e interpretación de sus experiencias vitales y la observación de los usuarios como el objetivo central del trabajo, entroncan con algunos de sus pilares fundamentales. El Trabajo Social humanista centra su atención en el hombre como sujeto, lo que le diferencia de otros enfoques que lo consideran un paciente (enfermo) o un cliente (asistencialismo). Desde esta posición de partida, el trabajador social humanista dirige su atención y apoyo hacia una persona igual que él, reconociéndolo como ser pensante y ente racional, capaz de dirigir su vida y de darle un sentido a la misma. Además, le reconoce su capacidad reflexiva y de análisis de las situaciones, con lo que el Trabajo Social humanista es sumamente respetuoso con los diagnósticos que la propia persona realiza

respecto de su situación vital y/o de su problemática concreta. La intervención humanista no interpreta nada, no diagnostica nada, sino que favorece la reflexión de y con el otro. Así, mientras el psicoanálisis o el conductismo ponían el acento en los aspectos inconscientes y emocionales, el Trabajo Social humanista deposita su atención en la dimensión pensante y reflexiva de las personas. Esta actitud y capacidad reflexiva es condición «sine qua non» para poder construir un cambio, una transformación, que no sean impuestas (desde una autoridad profesional) y que garanticen su perdurabilidad.” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 100).

El Trabajo Social crítico sostiene que los usuarios no son ni parcial ni totalmente culpables de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, sino que apuntan a los orígenes sociales y a las estructuras sociales como causantes de dicha situación opresiva. Esto surge a finales de los sesenta y principios de la noventa, en diversos países y con diversos autores. Se menciona: “El Trabajo Social crítico no surge hasta finales de los sesenta y principios de los setenta en el Reino Unido, Canadá, Australia y Estados Unidos (Mullaly, 1997; Fook, 1993; Marchant/Wearing, 1986; Withorn, 1984; Bailey/ Brake, 1975; Galper, 1975). Tuvo especial relevancia en el mundo anglosajón y especial relevancia en el Trabajo Social sudamericano, ya que inspiró el movimiento de la reconceptualización. Los antecedentes intelectuales del Trabajo Social crítico son muy diversos y recogen un amplio conjunto de teorías sociales, que van desde las teorías feministas, el marxismo, el desarrollo comunitario, la teoría radical de la educación (Freire), la sociología radical, hasta las teorías críticas sobre el carácter étnico y la teología de la liberación (Healy, 2000: 24). Fundamentado en estas bases teóricas, el Trabajo Social crítico sostiene que los usuarios no son ni parcial ni totalmente culpables de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, sino que apuntan a los orígenes sociales y a las estructuras sociales como causantes de dicha situación opresiva. Con este planteamiento, la función del Trabajo Social da un giro radical conforme a lo visto en los modelos precedentes. Entienden que la función del Trabajo Social no puede ser la de adaptar a la persona a un medio que muchas veces le es hostil. Se apuesta por una forma de intervención liberadora desde el Trabajo social, que parta de la base de que el cambio se encuentra en los protagonistas del mismo, en las personas. Son ellos, los usuarios, los que a través de un proceso de toma de conciencia de su situación se transforman en personas activas, en protagonistas del cambio individual y social (estructural).” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, pp. 104, 105).

Su aparición como un concepto distinto del «casework» se encuentra ligada al auge que experimentaron los servicios sociales y las agencias de Trabajo Social, sobre todo en el ámbito anglosajón. La irrupción de numerosos programas y servicios de asistencia social, patrocinados tanto desde el sector público como desde el sector privado, ha ido creando la existencia de una red de

servicios altamente compleja, fragmentada, duplicadora y descoordinada. Se menciona: “Aunque el término «gestión de casos» (case management) es relativamente nuevo, las raíces de la gestión del Trabajo Social de casos se hunden en las propias raíces del Trabajo Social, en los settlements (casas de rehabilitación) y en las Charity Organization Societies. Con anterioridad a los años setenta se conocía poco sobre la gestión de casos. Descoordinación que provoca una duplicidad de recursos en la atención de los clientes, duplicidad que a su vez redundaba en un mayor coste económico para la comunidad. La preocupación por los recursos sociales disponibles con el fin de poder efectuar una práctica profesional más eficaz fue uno de los «detonantes» de la aparición de la gestión de casos en el Trabajo Social. Podemos decir que la gestión de casos es un modelo que aparece en el Trabajo Social como resultado de la preocupación por ofrecer una intervención cada vez más eficiente, eficaz y al mismo tiempo más económica. Para tal fin, se adoptan fundamentos teóricos que provienen de disciplinas más relacionadas con la economía, la empresa y el comercio.” (TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA, p. 110).

Podemos concluir que el trabajo social es una ciencia que utiliza diferentes métodos para lograr sus objetivos, teniendo relación con otras ciencias como la filosofía, y las ciencias sociales, a su vez en todo momento se tiene una constante y continua relación de respeto e igualdad entre el trabajador social y la población. Teniendo en cuenta que el único objetivo del trabajador social es poder utilizar diferentes métodos y herramientas para poder guiar a las personas en crisis, brindando su apoyo incondicional y profesional, con el cual contribuirá al mejoramiento de la sociedad y del mundo. Los modelos de intervención social son la forma como el trabajador social recoge los datos, elabora una hipótesis, hace elección de los objetivos y plantea las estrategias y técnicas para hacer la correspondiente intervención psicológica. Los modelos de práctica de trabajo social son formas en que los trabajadores sociales pueden implementar teorías en su práctica. Al igual que un trabajador social puede usar varias teorías para guiar sus intervenciones, los trabajadores sociales también pueden usar varios modelos de práctica según los problemas que encuentren sus clientes.

“SI AYUDO A UNA SOLA PERSONA A TENER ESPERANZA, NO HABRE VIVIDO EN VANO”. (MARTIN LUTHER KING)

REFERENCIAS.

UDS, Universidad del Sureste (2022). Trabajo Social III. Trabajo Social Y Gestión Comunitaria. Cuarto Cuatrimestre.